

# Medicina revolucionaria

*Seiji Yamada; Arcelita Imasa; Gregory Gabriel Maskarinec*

---

Como somos conscientes de que los jóvenes tienen más probabilidades de ser progresistas que los mayores,<sup>1</sup> dirigimos estas observaciones a los jóvenes trabajadores de la salud y a los estudiantes de ciencias de la salud. Este ensayo podría interpretarse como una especie de misiva del tipo de "Un llamado a los jóvenes" de Kropotkin,<sup>2</sup> dirigida por parte de los radicales mayores que lograron poco a los jóvenes radicales que deben lograr mucho. Pretendemos que nuestras observaciones sean preliminares, ya que serán los jóvenes los que reharán el mundo, y en el proceso aprenderán mucho para enseñar a sus descendientes.

## *La taxonomía del socialismo*

La encuesta de Harris encontró recientemente que cuatro de cada diez americanos, así como el 55% de las mujeres de 18 a 55 años, preferirían vivir en un país socialista. Los encuestados expresaron varios grados de apoyo a aspectos específicos del socialismo. Por ejemplo, el 76% apoya la atención médica universal, mientras que el 48% está de acuerdo con que "los trabajadores sean dueños de y controlen sus lugares de trabajo".<sup>3</sup> Este amplio apoyo popular al socialismo en los EE.UU. existe en un espectro que va desde los principios socialdemócratas hasta los socialistas democráticos. El artículo del New York Times

equipara el comunismo con los sistemas políticos de la Unión Soviética y China y señala que "ningún funcionario federal o candidato demócrata aboga por el comunismo".<sup>4</sup>

Sin embargo, esto no agota la taxonomía del socialismo. Si bien las concepciones populares del espectro político suelen caer dentro de un solo eje-x que va de izquierda (colectivismo) a derecha (capitalismo), considérese la adición de un eje-y que va desde el individualismo (libertario, con la importancia puesta en la libertad) hasta el totalitarismo (autoritarismo), como aparece aquí.<sup>5</sup> En el lado izquierdo de esta gráfica bidimensional, colectivismo individual = socialismo libertario = anarquismo, mientras que colectivismo totalitario = comunismo estatal. Cabe destacar que muchos anarquistas no les conceden el término "comunismo" a los estadistas, aunque el "Comunismo" (con mayúscula) se equipara a menudo con el marxismo-leninismo-maoísmo.

¿Cuáles son las implicaciones para la medicina? En beneficio de los trabajadores de la salud y los estudiantes de ciencias de la salud, examinamos aquí las bases ideológicas de las diferentes cepas del socialismo, centrándonos en el extremo anticapitalista y revolucionario del espectro.

## *Richard Horton sobre Marx, Luxemburgo y Goldman*

En sus columnas "Offline", Richard Horton, el redactor jefe de *The Lancet*, ha estado sugiriendo a Karl Marx<sup>6</sup>, Rosa Luxemburgo<sup>7</sup> y Emma Goldman<sup>8</sup> como luces que guían los lugares hacia los que debemos ir en la medicina. ¿Qué quiere decir Horton con esta elección de precursores? En su columna sobre Marx, Horton señala el imperativo de combatir la toma de posesión corporativa sobre la medicina. Horton pide por un giro anticapitalista en la medicina. Marx, Luxemburgo y Goldman ciertamente comparten

---

**Seiji Yamada.** Médico, Maestro en Salud Pública.

<http://orcid.org/0000-0002-5258-4488>

Correo electrónico: [seiji@hawaii.edu](mailto:seiji@hawaii.edu)

**Arcelita Imasa,** MD

Universidad de Hawaii, Escuela de Medicina John A. Burns, Departamento de Medicina Familiar y Salud Comunitaria, Estados Unidos.

Correo electrónico: [arcelita@hawaii.edu](mailto:arcelita@hawaii.edu)

**Gregory Gabriel Maskarinec.** Doctor en Filosofía.

Universidad de Hawaii, Escuela de Medicina John A. Burns, Departamentos de Salud de los Nativos de Hawaii y Medicina Familiar y Salud de la Comunidad, Estados Unidos.

[http://semioweb.msh-](http://semioweb.msh-paris.fr/AAR/161/introduction.asp?id=161)

[paris.fr/AAR/161/introduction.asp?id=161](http://semioweb.msh-paris.fr/AAR/161/introduction.asp?id=161)

Correo electrónico: [gregory.maskarinec@gmail.com](mailto:gregory.maskarinec@gmail.com)

una crítica al capitalismo. Sin embargo, su fervor revolucionario es otra característica compartida. Las fuentes sobre Marx abundan. La Medicina bajo el capitalismo de Vicente Navarro<sup>9</sup> y los escritos de Howard Waitzkin son introducciones útiles para aplicar los conceptos de Marx a la salud y a la medicina.

Luxemburgo se enfrascó en polémicos debates contra Lenin en la Segunda Internacional, que se limitó al socialismo marxista de principios del siglo XX. Luxemburgo pidió por una forma más democrática de socialismo que Lenin, quien, aunque pudo haber pedido por que se diera "Todo el poder a los soviets (consejos obreros)", en realidad arrojó todo el poder al Partido Bolchevique en nombre de la "dictadura del proletariado". En cuanto a la cuestión nacional, Luxemburgo argumentó que la revolución socialista debe darse a nivel internacional y debe incluir a los países industriales avanzados, que en la Europa de principios del siglo XX, incluían a Alemania y Gran Bretaña. Lenin sostuvo que la revolución socialista puede ser implementada en un solo país, incluso en uno agrario como Rusia. Al comienzo de la Primera Guerra Mundial, la Segunda Internacional murió cuando la socialdemocracia alemana y el Partido Laborista británico votaron por créditos de guerra para sus respectivas naciones, esencialmente vendiéndose a la fiebre bélica promovida por sus clases capitalistas.

Así, invocar a Luxemburgo es llamar a formaciones más democráticas en el camino hacia el socialismo y la solidaridad internacional contra el capital, así como criticar el impulso del capital hacia la guerra imperial. Otros pueden citar el "Imperialismo: la etapa más avanzada del capitalismo" de Lenin. Con el siglo XX y la experiencia histórica de Lenin, Stalin y Mao detrás de nosotros, buscamos revigorizar el impulso hacia el socialismo, evitando sus errores. Este no es el lugar para participar de una letanía sobre los históricos "crímenes del comunismo" (los apologistas del capital ya lo hacen por todos nosotros) - porque los crímenes contemporáneos del capitalismo son lo que nosotros, incrustados en el capitalismo global, necesitamos enfocar y sobre lo que necesitamos actuar.

Goldman era anarquista, y los anarquistas fueron expulsados de la Primera Internacional cuando Marx expulsó a Mikhail Bakunin. Sin embargo, llegó a visitar la Rusia revolucionaria, donde se desilusionó por la toma de posesión bolchevique.

Atestigua la trágica condición de Rusia. Los métodos de centralización del Estado han paralizado la iniciativa y el esfuerzo individual; la tiranía de la dictadura ha acobardado al pueblo hasta la sumisión servil y casi ha extinguido los fuegos de la libertad; el terrorismo organizado ha depravado y brutalizado a las masas y sofocado toda aspiración idealista; el asesinato institucionalizado ha abaratado la vida humana, y se ha eliminado todo sentido de dignidad del hombre y del valor de la vida; la coacción a cada paso ha amargado el esfuerzo, haciendo del trabajo un castigo, y ha convertido toda la existencia en un esquema de engaño mutuo, reviviendo los más bajos y brutales instintos del hombre. Una lamentable herencia para comenzar una nueva vida de libertad y hermandad.<sup>10</sup>

Aunque Goldman no renegó completamente de la violencia en defensa de la revolución, llegó a creer que el recurso a la violencia fomentaba el descenso a la brutalidad. Su visión del fin último de la revolución era una sociedad descentralizada y orgánica que valoraba la salud, la belleza, el arte y la ciencia.

La verdadera riqueza consiste en cosas de utilidad y belleza, en cosas que ayuden a crear cuerpos fuertes y hermosos y entornos inspiradores para vivir. Pero si el hombre está condenado a enrollar algodón alrededor de un carrete, o a cavar carbón, o a construir carreteras durante treinta años de su vida, no se puede hablar de riqueza. Lo que da al mundo son sólo cosas grises y horribles, que reflejan una existencia aburrida y horrible, demasiado débil para vivir, demasiado cobarde para morir. Es extraño decir que hay gente que ensalza este método mortífero de producción centralizada como el logro más orgulloso de nuestra época. No se dan cuenta de que si continuamos en la servidumbre de la máquina, nuestra esclavitud es más completa de lo que fue que nuestra sumisión al Rey. No quieren saber que la centralización no es sólo una sentencia de muerte a la libertad, sino

también a la salud y la belleza, al arte y la ciencia; todo esto es imposible en una atmósfera mecánica como la de un reloj.<sup>11</sup>

"Por cualquier medio necesario" es una frase popularizada por Malcolm X. ¿Se puede decir que los fines justifican los medios? Para lograr la sociedad deseada del futuro, ¿debemos tolerar la violencia? ¿Debemos aceptar la dictadura del proletariado? ¿Debemos ponernos en manos de una autoridad central nuestro destino? Emma Goldman nos aconseja que no lo hagamos.

Ahí, quizás, está el problema con el anarquismo. Los anarquistas tienden a creer que los humanos son buenos por naturaleza, que, si los humanos fueran liberados de una autoridad injustificada, se organizarían naturalmente para el beneficio mutuo, algo posible en teoría pero indocumentado en la práctica.

### ***La medicina social y la medicina revolucionaria***

La medicina revolucionaria que se propugna aquí se basa en la medicina social. Como señalan Anderson, Smith y Sidel, los preceptos fundamentales de la medicina social son los siguientes:

1. Las condiciones sociales y económicas tienen un profundo impacto sobre la salud, la enfermedad y la práctica de la medicina.
2. La salud de la población es un asunto de social.
3. La sociedad debe promover la salud por medios tanto individuales como sociales.<sup>12</sup>

En La segunda enfermedad, Howard Waitzkin identifica a Friedrich Engels, Rudolf Virchow y Salvador Allende como precursores de la medicina social.<sup>13</sup> La medicina social cuenta entre sus practicantes con Ernesto "Che" Guevara, los médicos descalzos de la China revolucionaria y los médicos cubanos en todo el mundo. La Declaración de Alma Ata, es decir, la Declaración sobre la Atención Primaria de la Salud de la Conferencia Conjunta OMS/UNICEF celebrada en Alma Ata (URSS) en 1978, se basó en estos precursores para alcanzar el objetivo de la Salud para Todos para el Año 2000.

Obviamente el año 2000 ha llegado y se ha ido, y todavía no tenemos Salud para Todos. Desafortunadamente, ya no estamos en una posición que nos permita anhelar Salud para Todos. Más bien, debemos centrarnos en la supervivencia de la especie humana.

### ***Por qué necesitamos una medicina revolucionaria ahora. Catástrofe climática, amenaza de guerra nuclear, desigualdad.***

Noam Chomsky (quien se autodenomina socialista libertario o anarquista) señala dos amenazas existenciales para la supervivencia de la especie humana: la catástrofe climática y la amenaza de una guerra nuclear. Los efectos del calentamiento global causado por la actividad humana, la pérdida de hielo, el aumento del nivel del mar y la alteración de los patrones climáticos con eventos meteorológicos cada vez más severos ya son evidentes. Nuestro planeta ha cruzado un punto de inflexión en el que los gases de efecto invernadero que ya están en la atmósfera afectarán al clima durante el resto de la era del Antropoceno. ¿Se llamará el Antropoceno después de que la civilización humana haya colapsado? El momento de ese colapso se aproxima cada vez más, y un grupo de expertos australianos predice que puede ocurrir antes de 2050.<sup>14</sup>

El reloj del día del juicio final, que aparece en la portada del Boletín de los Científicos Atómicos, está fijado actualmente en cien segundos antes de la medianoche. Si bien la posición del minutero tiene en cuenta el empeoramiento de la seguridad climática, el reloj es conocido en gran medida por indicar la proximidad de la amenaza de una guerra nuclear. El Boletín, actualmente, cita la retirada de los Estados Unidos del acuerdo nuclear con Irán y del Tratado sobre Fuerzas Nucleares Intermedias (FNI), la situación no resuelta de Corea del Norte y el giro hacia el armamento automatizado de alta tecnología.<sup>15</sup>

Otra amenaza a la supervivencia humana es la grave desigualdad - entre las naciones y dentro de las naciones. Para haber contribuido poco, históricamente, a los gases de efecto invernadero en la atmósfera, resulta irónico que muchos Estados en desarrollo sean los más vulnerables a la catástrofe climática. La elevación del nivel del mar

plantea una amenaza a la existencia misma de los pequeños Estados insulares y las regiones costeras de baja altitud. Los Estados que se encuentran en la trayectoria de los ciclones tropicales son particularmente vulnerables. Los que sufren discriminación racial y los pobres son especialmente vulnerables a los fenómenos meteorológicos graves. Viven en viviendas inadecuadas. Sus casas están en zonas bajas que sufren más inundaciones. Grandes regiones del mundo también se enfrentan al deterioro de las condiciones sociales, políticas, económicas y ambientales debido a los conflictos, la contaminación, la corrupción, la hambruna y los desplazamientos poblacionales. La Era Antropocena se caracteriza por una catastrófica pérdida de biodiversidad cuyas consecuencias globales serán desastrosas para todas las especies, incluida la nuestra. Las potenciales consecuencias imprevistas de la biología sintética y la inteligencia artificial conjuran inimaginables amenazas futuras para toda la humanidad.

A nivel mundial, la salud, la atención sanitaria y los sistemas de prestación de servicios de salud están en crisis. A pesar de los importantes avances logrados en los dos últimos siglos en cuanto a la prolongación de la vida, la reducción de la mortalidad infantil y la eliminación de la viruela, la promesa de mejorar la salud y la atención sanitaria para todas las personas en todas partes se ha desvanecido. Las personas y las comunidades, en particular las más pobres y marginadas de cada país, siguen sufriendo enfermedades infecciosas evitables como la tuberculosis, el paludismo, el VIH, el cólera, el Zika, el dengue, el Ébola y COVID-19, aun cuando la resistencia a los antimicrobianos aumente y el rechazo a la vacunación provoque un resurgimiento de enfermedades infantiles prevenibles; las poblaciones de todo el mundo (no sólo las más pobres y menos privilegiadas, aunque tienen menos probabilidades de recibir tratamiento) tienen tasas crecientes de enfermedades crónicas no transmisibles, como la diabetes, el cáncer, las enfermedades cardíacas y la obesidad. Otras amenazas que deben abordarse con urgencia son el estado de vigilancia, la automatización y la pérdida de empleos, el imperialismo, el racismo y la xenofobia, el sexismo, la exclusión de las personas LGBTQ y la injusticia reproductiva.

Las reformas incrementales no serán suficientes para mitigar estas amenazas existenciales a la supervivencia humana. Cada vez es más evidente que no podemos eliminar estas amenazas a menos que descartemos al capitalismo como base fundamental de nuestra vida económica y social. Esta situación nos exige que adoptemos un pensamiento y una práctica revolucionarios.

### *La base científica - contra el reduccionismo.*

La perspectiva de la mayoría de los que trabajan en la medicina es científica. En el transcurso de nuestra educación primaria y secundaria, nos familiarizamos con la visión científica del mundo. La perspectiva es también materialista. Un aparte: Tanto Bakunin como Marx escribieron extensamente sobre su compromiso con el materialismo y el ateísmo. Por supuesto, hay mucha gente que está profundamente comprometida con su religión y que no está de acuerdo con el punto de vista filosófico materialista. Sin embargo, muchas personas religiosas son anticapitalistas y participan en la acción revolucionaria.

En las escuelas de profesionales de la salud, nos adentramos en las ciencias biológicas básicas. La perspectiva de gran parte de la ciencia occidental es reduccionista y cartesiana. Si un fenómeno puede ser explicado por la ciencia más reduccionista (por ejemplo, un fenómeno biológico a través de mecanismos bioquímicos) - eso lo hace más plausible científicamente. Así, los físicos suelen verse a sí mismos como si estuvieran en el asiento delantero de la realidad. El supuesto subyacente es que la ciencia es "la actividad humana paradigmática, y que la ciencia natural descubre la verdad en lugar de hacerla".<sup>16</sup>

Sin embargo, como señaló Marx en su undécima tesis sobre Feuerbach: "Los filósofos sólo han interpretado el mundo, de varias maneras; el punto es cambiarlo".<sup>17</sup> Para el practicante de la medicina revolucionaria, puede haber razones para pensar no de manera reduccionista, sino más bien dialéctica, como en *El biólogo dialéctico* de Levins y Lewontin. En el capítulo más enfocado en salud pública de todos, "Necesidades de investigación para la salud de la comunidad latina", Levins señala

Por ejemplo, la decisión de un hombre de fumar puede aumentar su riesgo de enfermedades cardíacas y cáncer a largo plazo, pero como una de las pocas maneras que tiene de hacer frente al estrés, puede salvar la vida de su esposa e hijos. Nuestra suposición de racionalidad condicional significa que no podemos esperar cambiar el comportamiento sólo con la educación: más bien, debemos alterar las circunstancias que hacen que esas elecciones tan dañinas parezcan óptimas.<sup>18</sup>

Desde la perspectiva reduccionista e individualista, podríamos decir, en nombre de la reducción de daños: "Adelante, fuma". Desde la perspectiva revolucionaria, necesitamos trabajar con el hombre, la mujer, sus lugares de trabajo y sus sociedades para combatir la alienación, las adicciones y la violencia contra las mujeres y los niños.

La medicina revolucionaria es la medicina en la que los trabajadores de la salud comprenden los orígenes sociales de la enfermedad y la necesidad de un cambio social para mejorar las condiciones de salud. Se crea a partir de la práctica de las luchas del pueblo contra sus condiciones opresivas. La medicina revolucionaria sirve a las clases oprimidas para hacer avanzar sus luchas.

### ***Proletarización de los trabajadores de la salud.***

Escribiendo en el New York Times, Danielle Ofri señala que la creciente complejidad de la atención al paciente y las cargas administrativas, incluyendo la historia clínica electrónica, las logran enfermeras y médicos que trabajan más arduamente y con más horas de trabajo. Se pregunta si esta explotación de los trabajadores de la salud es simplemente un plan de negocios por parte de las corporaciones que controlan cada vez más el sistema de salud.<sup>19</sup> En la teoría del valor del trabajo de Marx, la diferencia entre el precio que un bien (en este caso, la atención de la salud) tiene en el mercado - y el costo de producir este bien, que es en gran parte mano de obra - es el margen de ganancias, es decir, el excedente de la mano de obra que se extrae del trabajador. Así pues, la medicina mercantilizada conduce a la proletarización de los trabajadores de la salud,<sup>20</sup> es decir, se encuentran alienados de sus pacientes, de

los productos de su trabajo (mejor salud para sus pacientes) y de su lugar de trabajo. En consecuencia, nos alienamos de nuestros compañeros de trabajo y, en última instancia, de nosotros mismos. La alienación del trabajador sanitario de sí mismo se describe a veces como "agotamiento", pero un término más preciso sería "daño moral". La salud como mercancía es inaceptable, esto no solo disminuye la calidad de la atención sanitaria para los pacientes individuales, sino que causa que toda la sociedad se enferme.

Cada vez tenemos menos control sobre nuestra forma de trabajar: las compañías de seguros exigen la adhesión a sus fórmulas específicas. Nos amontonan un pesado trabajo de autorización previa. Niegan los tratamientos que ordenamos para nuestros pacientes. Nuestros empleadores aumentan su demanda de documentación en una carrera de códigos con las compañías de seguros. Por supuesto, las enfermeras y los médicos son profesionales que cobran salarios mucho más altos que los trabajadores de oficio o los trabajadores no cualificados - los cuales son cada vez más proletarizados. Sin embargo, nosotros los profesionales de la salud necesitamos desarrollar una conciencia de clase como una clase de trabajadores a los que se les está extrayendo un valor laboral excedente, que está cada vez más alejado del servicio que realizamos, y de nuestra propia humanidad.

La solidaridad entre los trabajadores de la salud garantizará que la salud se reconozca como un derecho humano, no como algo que se compra y se vende, y que el excedente de mano de obra no se extraiga con fines de lucro dentro de la profesión de la salud, sino que sea utilizado por los propios trabajadores de la salud para garantizar una vida sana para ellos y sus comunidades. En el futuro, los algoritmos electrónicos podrán realizar una gran parte del diagnóstico, el tratamiento y la "curación" de las dolencias comunes, permitiendo que los trabajadores de la salud se enfoquen nuevamente en la "curación" centrada en el paciente, no en las cartas electrónicas, la facturación y los escollos administrativos, apuntando en cambio a una población más sana en su sentido más amplio, y al nivel individual del propio equipo de atención de la salud.

Porque tan pronto como se produce la distribución del trabajo, cada hombre tiene una esfera de actividad particular y exclusiva, que se le impone y de la que no puede escapar. Es cazador, pescador, pastor o crítico, y debe seguir siéndolo si no quiere perder sus medios de vida; mientras que en la sociedad comunista, en la que nadie tiene una esfera de actividad exclusiva sino que cada uno puede realizarse en cualquier rama que desee, la sociedad regula la producción general y así me permite hacer una cosa hoy y otra mañana, cazar por la mañana, pescar por la tarde, criar ganado por la noche, criticar después de la cena, según desee, sin convertirme nunca en cazador, pescador, pastor o crítico.<sup>21</sup>

El trabajador de la salud post-revolucionario no se limitará a ser un neurocirujano o una enfermera anestesista. Será un médico de familia que sólo tiene que subir un programa de computadora. Uno podría imaginarse una escena que tiene lugar en un futuro próximo, en un hospital remoto:

La enfermera Neo con el médico de cabecera Trinity: ¿Puedes arreglar esta hemorragia subaracnoidea?

Trinity: Todavía no. (Habla a su teléfono.) Tank, necesito un programa para el enfoque quirúrgico para cortar un aneurisma. Date prisa. (Sus párpados tiemblan brevemente.) Vamos.<sup>22</sup>

No perderá sus tardes y fines de semana accediendo remotamente a su ECE. Puede que las dedique a escribir algo de ciencia ficción, o a luchar contra algún agente contrarrevolucionario. A lo largo de la historia, los imperios han florecido y se han derrumbado sin amenazar la existencia de toda la población humana. Las epidemias, típicamente (con notables excepciones), tenían una distribución geográfica muy limitada. Ninguno de los dos escenarios se ajusta al mundo actual. Ahora somos ciudadanos globales, que necesitamos crear sociedades cohesivas, equitativas y socialmente justas que se ocupen de la salud en todas partes, o todos nos enfrentaremos a amenazas crecientes para nuestra propia salud y bienestar. Se necesita una medicina revolucionaria para crear una sociedad de este tipo.

## Conclusión.

Este ensayo se ha basado en las corrientes marxistas y anarquistas en su formulación de la medicina revolucionaria para la situación actual. Marx es necesario por su análisis del capitalismo, su materialismo histórico, y su teoría del valor del trabajo, así como su formulación de la historia como historia de la lucha de clases, y su énfasis en la praxis. El anarquismo es necesario por su odio al capitalismo, su énfasis en la libertad, su desafío a la autoridad y su democracia radical. Usted, el lector, que es ineludiblemente libre (como nos dice Sartre), es libre de elegir lo que quiera de este ensayo. Espero que le sirva para su propia práctica.

## Referencias

- 1 Pew Research Center. The Generation Gap in American Politics. Cited 13 June 2019. Available from: <https://www.people-press.org/2018/03/01/the-generation-gap-in-american-politics/>
- 2 Kropotkin P. An Appeal to the Young, 1880. Cited 13 June 2019. Available from: <https://theanarchistlibrary.org/library/petr-kropotkin-an-appeal-to-the-young>
- 3 "Axios on HBO" poll: 55% of women prefer socialism. Cited 11 June 2019. Available from: <https://www.axios.com/axios-hbo-poll-55-percent-women-prefer-socialism-f70bf87e-34fd-4b63-b1f6-2f2b6900f634.html>
- 4 Astor M. What Is Democratic Socialism? Whose Version Are We Talking About? New York Times, 12 June 2019. Cited 13 June 2019. Available from: <https://www.nytimes.com/2019/06/12/us/politics/democratic-socialism-facts-history.html>
- 5 Christie S, Meltzer A. The Floodgates of Anarchy. 1970. Cited 13 June 2019. Available from: <http://theanarchistlibrary.org/library/stuart-christie-albert-meltzer-the-floodgates-of-anarchy#toc11>
- 6 Horton R. Medicine and Marx. Lancet. 2017 Nov 4;390(10107):2026.
- 7 Horton R. Rosa Luxemburg and the struggle for health. Lancet. 2019 Jan 12;393(10167):114.
- 8 Horton R. Liberty vs equity in global health. Lancet. 2018 Mar 24;391(10126):1134.
- 9 Navarro V. Medicine Under Capitalism. Ann Arbor, MI: Prodist, 1976.

- 10 Goldman E. My Further Disillusionment in Russia. Cited 12 June 2019. Available from: <https://theanarchistlibrary.org/library/emma-goldman-my-further-disillusionment-in-russia#toc13>
- 11 Goldman E. Anarchism and Other Essays. Cited 12 June 2019. Available from: <https://theanarchistlibrary.org/library/emma-goldman-anarchism-and-other-essays>
- 12 Anderson MR, Smith L, Sidel VW. What is Social Medicine? Monthly Review. 2005 Jan 1;56(8). Available from: <http://www.monthlyreview.org/0105anderson.htm>
- 13 Waitzkin H. The Second Sickness: Contradictions of Capitalist Health Care (Rev. And updated ed. Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2000.
- 14 Spratt D, Dunlop I. Existential climate-related security risk: A scenario approach. May 2019. Cited 12 June 2019. Available from: [https://docs.wixstatic.com/ugd/148cb0\\_e86d7809ba9745239d177488d4b967a9.pdf](https://docs.wixstatic.com/ugd/148cb0_e86d7809ba9745239d177488d4b967a9.pdf)
- 15 Science and Security Board. Closer than ever: It is 100 seconds to midnight. Bulletin of the Atomic Scientists. Cited 10 January 2021. Available from: <https://thebulletin.org/doomsday-clock/current-time/>
- 16 Rorty R. Contingency, Irony, and Solidarity. New York: Cambridge University Press, 1989.
- 17 Marx K, "Theses on Feuerbach," Marx/Engels Selected Works, Volume One. Moscow, USSR: Progress Publishers, 1969. Cited 13 June 2019. Available from: <https://www.marxists.org/archive/marx/works/1845/theses/theses.htm>
- 18 Levins R, Research Needs for Latin Community Health. In Levins R, Lewontin R, The Dialectical Biologist, p. 246.
- 19 Ofri D, The Business of Health Care Depends on Exploiting Doctors and Nurses. New York Times. 9 Jun 2019. Cited 10 Jan 2021. Available from: <https://www.nytimes.com/2019/06/08/opinion/sunday/hospitals-doctors-nurses-burnout.html>
- 20 Waitzkin H, Doctor-Workers: Unite! Medscape Internal Medicine. 20 May 2016. Cited 30 Jun 2019. Available from: <http://www.medscape.com/viewarticle/863297>
- 21 Marx K. The German Ideology. 1845. Cited 30 Jun 2019. Available from: <https://www.marxists.org/archive/marx/works/1845/german-ideology/ch01a.htm>
- 22 Yamada S. Doctors should start watching more science fiction. Here's why. Kevinmd. 12 Dec 2017. Cited 30 Jun 2019. Available from: <https://www.kevinmd.com/blog/2017/12/doctors-start-watching-science-fiction-heres.html>

**Recibido:** 30 de junio de 2019.

**Aceptado:** 15 de diciembre de 2019.

**Conflicto de intereses:** ninguno.



# Medicina Social

Salud Para Todos